

2015



RICHARD VINEN

**EL AÑO EN QUE EL
MUNDO PUDO CAMBIAR**

CRÍTICA

Índice

- Portada
- Sinopsis
- Portadilla
- Dedicatoria
- Lista de ilustraciones
- Lista de tablas
- Lista de cronologías
- Abreviaturas
- Introducción
- 1. Las palabras y «la cosa»: cómo definir el 68
- 2. La generación del 68
- 3. Universidades
- 4. Estados Unidos
- 5. Francia
- 6. Alemania Occidental
- 7. Reino Unido
- 8. La revolución dentro de la revolución: liberación sexual y familia
- 9. Obreros
- 10. Violencia
- 11. ¿Derrota y adaptación?
- Conclusiones
- Algunas consideraciones sobre otras lecturas
- Bibliografía
- Agradecimientos
- Notas
- Créditos

Gracias por adquirir este eBook

Visita Planetadelibros.com y descubre una nueva forma de disfrutar de la lectura

¡Regístrate y accede a contenidos exclusivos!

Primeros capítulos
Fragmentos de próximas publicaciones
Clubs de lectura con los autores
Concursos, sorteos y promociones
Participa en presentaciones de libros

Comparte tu opinión en la ficha del libro
y en nuestras redes sociales:



Explora

Descubre

Comparte

SINOPSIS

Richard Vinen, profesor del King's College de Londres, trata de recuperar los acontecimientos de 1968 para la historia, situándolos en un contexto más amplio y analizando lo que quedó de positivo para el futuro, una vez se hubo renunciado a la utopía, incluyendo aspectos como la liberación sexual, la transformación de las relaciones de familia o la influencia a largo plazo sobre el movimiento sindical y la lucha obrera. Vinen comienza estudiando el medio en que nació aquella generación de militantes, las universidades en que se desarrolló el movimiento, sus orígenes en los Estados Unidos, donde confluían la oposición a la guerra de Vietnam, la creación de una nueva izquierda y el poder negro, para pasar después al mayo de 1968 en Francia, al «largo 68» de Gran Bretaña y al papel de la violencia, para acabar debatiendo si el resultado final fue una derrota o una acomodación.

RICHARD VINEN

1968

El año en que el mundo
pudo cambiar

Traducción castellana de
Héctor Piquer Minguijón

CRÍTICA
BARCELONA

Para Alex

Lista de ilustraciones

CAPÍTULO 1

«La belleza está en la calle». Póster, 1968. Las litografías más famosas de 1968 fueron obra, sobre todo, del colectivo establecido en la Escuela de Bellas Artes de París. En general, se imprimieron entre dos mil y tres mil copias de cada una. Este póster fue realizado en Montpellier y no tuvo mucha difusión en 1968. Sin embargo, cuando se vendió en 2008, se convirtió en el grabado *soixante-huitard* (sesentayochista) más caro hasta la fecha —quizá porque el feminismo se había convertido en una parte importante del prisma a través del cual la gente recordaba el año 1968—. Fue subastado por más de 3.000 euros. *Fotografía: Bibliothèque nationale de France, París.*

CAPÍTULO 2

Reunión de Estudiantes para una Sociedad Democrática (Students for a Democratic Society, SDS) en Bloomington, Indiana, en septiembre de 1963. La fotografía fue tomada por C. Clark Kissinger, quien escribió: «Les pedí que saludaran con el puño en alto antes de hacer la foto, como símbolo de la nueva resistencia que estaba naciendo». Nótese las vestimentas conservadoras de casi todos los presentes y las sonrisas: ¿se estaban riendo de sí mismos por saludar con el puño alzado?

De izquierda a derecha: Tom Hayden, Don McKelvey, Jon Seldin, Nada Chandler, Nancy Hollander, Steve Max, Danny Millstone, Vernon Grizzard, Paul Booth, Carl Witt-

man, Mary McGroarty, Steve Johnson, Sarah Murphy, Lee Web, Todd Gitlin, Dick Flacks, Mickey Flacks, Robb Burlage y Rennie Davies. *Fotografía: © C. Clark Kissinger.*

CAPÍTULO 3

Malcolm X con miembros de la Oxford Union Society, 1964.

Malcolm X fue invitado a Oxford para debatir la moción «El extremismo en la defensa de la libertad no es un vicio; la moderación en la búsqueda de la justicia no es una virtud». La frase la había pronunciado el senador republicano de derechas por Arizona, Barry Goldwater. Malcolm X, escéptico con los liberales blancos, pensaba que una victoria de Goldwater en las elecciones presidenciales de 1964 sería deseable porque dejaría más claras las decisiones políticas. Se pronunció a favor de la moción. Aquel año, las ideas de Malcolm X evolucionaron rápidamente. Hacía poco que había dejado la Nación del Islam y era menos partidario de la separación racial de lo que había parecido a veces en el pasado.

La presencia de un revolucionario negro en el club de debate de la Universidad de Oxford fue menos incoherente de lo que pudo parecer en un primer momento. Los alumnos de Oxford eran principalmente blancos, pero la universidad nunca había impuesto el tipo de segregación racial que sí se daba en su homónima de Misisipi. El primer presidente no blanco de la *Union* había sido elegido en 1942, y Eric Abrahams, el presidente que había invitado a Malcolm, era jamaicano. Su sucesor, Tariq Ali, era pakistaní, aunque, tal como este contó a Malcolm, de musulmán «solo tenía el nombre». Debido a una sanción por haber participado en las manifestaciones de protesta contra el encarcelamiento de Nelson Mandela, Ali y Abraham tenían prohibido salir del dormitorio del campus, pero gozaban de un permiso especial que les permitía asistir a los debates de la *Union*.

Es posible que Malcolm ya hubiera entrado en contacto con alumnos de Oxford antes de viajar al Reino Unido, ya que los equipos de debate de la universidad británica visitaron la Colonia Penal de Norfolk, en Massachusetts, cuando estuvo encarcelado allí.

Visto en retrospectiva, la característica más llamativa de Oxford en 1964 fue más sexual que racial. Hasta 1963 no se había admitido a mujeres en la *Union* y solamente dos de sus 18 delegados fueron féminas (Suzanne Maiden y Prue Hyman). La primera presidenta (Geraldine Jones) fue elegida en 1968. Malcolm X hablaba a menudo en términos de marcada división de género, aunque su postura con respecto a las relaciones entre sexos fue uno de los aspectos donde su actitud parecía que cambiaba rápidamente. En su discurso habló de la «castración» de los varones negros en Estados Unidos. *Fotografía: Gillman & Soame, Oxford.*

CAPÍTULO 4

Robert Kennedy (izquierda) y el presidente Lyndon B. Johnson se dirigen a la multitud durante la campaña presidencial, Nueva York, 15 de octubre de 1964.

«Hey Hey LBJ how many kids have you killed today» (¡Hola! ¡Eh! LBJ, ¿a cuántos niños has matado hoy?). Lyndon Johnson —viejo, feo y tosco— representaba todo lo que los sesentayochistas despreciaban, especialmente durante la guerra de Vietnam. Robert Kennedy —joven e idealista— era uno de los pocos políticos a quienes algunos sesentayochistas respetaban. Sin embargo, las diferencias entre ambos eran difíciles de establecer. A Kennedy lo asociaron con las políticas que su hermano había iniciado en Cuba y Vietnam, mientras que LBJ, hasta la escalada de la guerra, fue visto a veces con reticente admiración por parte de la izquierda. Los miembros de Estudiantes para una Sociedad Democrática llevaban chapas con el texto «Half the way wi-

th LBJ» («Medio camino con LBJ»). *Fotografía: Cecil Stoughton/ Lyndon Baines Johnson Presidential Library and Museum, The University of Texas at Austin.*

CAPÍTULO 5

Pareja en bicicleta, Avenida de los Campos Elíseos, París, 1968.

A primera vista parece una imagen tomada durante una protesta estudiantil. Pero si la examinamos más de cerca, parece que estos dos jóvenes se dirigen a la manifestación de apoyo a De Gaulle del 30 de mayo de 1968. © *Henri Cartier-Bresson/Magnum Photos.*

CAPÍTULO 6

Manifestación en la Kurfürstendamm de Berlín después del intento de asesinato de Rudi Dutschke, abril de 1968. *Fotografía: Alex Waidmann/ullstein bild via Getty Images.*

CAPÍTULO 7

Karl Dietrich Wolff (izquierda), Tariq Ali (centro) y Daniel Cohn-Bendit, junto a la tumba de Karl Marx en el cementerio de Highgate a mediados de junio de 1968.

Los tres habían viajado a Londres para participar en un documental de la BBC sobre la protesta estudiantil. Quizá la historiadora —y ex comunista— Annie Kriegel pensaba en esta imagen cuando escribió que 1968 no había conseguido producir una ideología nueva pero, al igual que las flores sobre las tumbas en el día de Todos los Santos, había dado apariencia de vida a las viejas doctrinas. En una de sus portadas, la revista satírica *Private Eye* utilizó esta fotografía con los tres personajes cantando «there's no business like show business» («no hay mejor negocio que el mundo

del espectáculo). A Cohn-Bendit se le ve sorprendentemente apagado (quizá porque, en realidad, no era marxista). James Callaghan, el ministro de Interior británico, dijo que había dejado a Cohn-Bendit entrar en el país para enseñarle la letra de «La Internacional», «ya que no parece estar muy seguro de ella». *Fotografía: Keystone-France/Gamma-Keystone via Getty Images.*

CAPÍTULO 8

Rudi Dutschke con su hijo, abril de 1968.

Se ha dicho que el radicalismo político de finales de la década de 1960 estuvo acompañado de una actitud machista por parte de los hombres y que el movimiento de liberación de la mujer de la década de 1970 fue, en parte, una reacción contra esa conducta. Sin embargo, el talante de los radicales varones fue, a veces, más complejo de lo que pareció. Más allá de su retórica morbosa, el líder estudiantil alemán Rudi Dutschke era una persona amable. Aquí aparece con uno de sus retoños. A su hijo varón le pusieron, inevitablemente, el nombre de Che. *Fotografía: Interfoto/Alamy.*

CAPÍTULO 9

Obreros de Alfa Romeo en 1972.

Fotografía: Uliano Lucas/Alinari Archives.

CAPÍTULO 10

Cartel de «Se busca» con miembros de Weather Underground, publicado el 20 de octubre de 1972. El FBI, más que otros cuerpos de policía del mundo, ayudó a definir el largo 68. *Dominio público.*

CAPÍTULO 11

Jack Straw, presidente del Sindicato de Estudiantes de la Universidad de Leeds, baila con la rectora, la duquesa de Kent, en 1968. Aunque se hallara a la izquierda del movimiento estudiantil británico, Straw no fue revolucionario ni siquiera antes de empezar el largo camino que le llevaría a ser ministro en el gobierno de Blair en 1997. *Fotografía: The Yorkshire Post, reproducida con el permiso de Special Collections, Leeds University Library.*

CONCLUSIONES

La protesta estudiantil llegó a casi todos los rincones del mundo occidental en 1968. La fotografía muestra una manifestación del Primero de Mayo en Jyväskylä, una localidad de Finlandia. Normalmente, las manifestaciones estudiantiles y las obreras iban por separado, pero, en esta ocasión, los trabajadores socialistas y comunistas se unieron a los estudiantes. Los manifestantes reclamaban más democracia en el lugar de trabajo y en la universidad. También protestaban contra el proyecto de construcción de una autopista que debía cruzar un parque histórico de la ciudad. Mikko Pyhälä aparece lanzando su gorra de alumno, como han hecho antes Ismo Porna y su esposa Virpi. El incidente parece inspirado en las protestas de París, pero sucedió justo antes de los eventos parisinos. El coche en llamas era, en realidad, un vehículo de desguace que habían comprado los estudiantes y que quemaron con permiso de la policía. Los objetivos de la mayoría de los manifestantes se cumplieron. Mikko Pyhälä fue nombrado uno de los primeros representantes estudiantiles de la universidad en 1969 y, posteriormente, se hizo embajador. Erkki Liikanen, que repitió la *performance* de la quema de gorras en Mikkeli el año siguiente, fue más tarde presidente del Banco de Finlandia. *Fotografía: © Matti Salmi.*

Se ha hecho todo lo posible por contactar con los titulares de los derechos de las imágenes. Los editores corregirán gustosos cualquier error u omisión de los que tengan conocimiento en futuras ediciones.

Lista de tablas

1. Jornadas laborales perdidas en huelgas en Francia, 1968-1970 (en miles)
2. Jornadas laborales perdidas en huelgas en Francia, 1964-1974 (en miles)
3. Jornadas laborales perdidas en huelgas por cada mil empleados, 1964-1974 (en varios países del mundo occidental)